Larduet: Confianza en sus muñecas, grandeza olímpica en el corazón

10/10/2019

Es el rostro de la gimnasia artística cubana, aun cuando la vida le haya puesto exámenes difíciles, como este de retornar a la arena internacional luego de operarse sus dos muñecas (a principios de abril), justo en el Campeonato Mundial de Stuttgart, Alemania.

Manrique Larduet tiene corazón olímpico, y pese al impasse destiló confianza en sus rotaciones, las que le merecieron el puesto 21 entre 156 gimnastas presentes en el concurso uno, al sumar un total de 81.898 puntos en los seis aparatos, a razón de (13.833 en manos libres, 12.800 en caballo con arzones, 13.666 en anillas, 14.633 en salto, 13.100 en barras paralelas, y 13.866 en barra fija).

Tal estabilidad en un escenario bien complejo, al punto de que solo 45 de los 156 concursantes superaron el global de 80 unidades, lo aseguró en la discusión de las preseas como máximo acumulador, honor reservado para las 24 mejores puntuaciones y relación encabezada por los laureados rusos Nikita Nagornyy (87.333) y Artur Dalaloyan (86.531 y actual monarca), y el chino Xiao Ruoteng (85.831-subtitular).

De hecho, la potente escuadra rusa se alzó con el cetro en la lid varonil por equipos, (261.726), secundada por chinos (260.729), y Japón (258.159).

Mientras Estados Unidos (172.330), las rusas (166.529), e Italia (164.796), hicieron el uno, dos, tres en la lid femenina.

De vuelta al discípulo de Carlos Rafael Gil, su rendimiento, como el de ningún otro de los concursantes, se acercó a sus (90.698) plateados de Glasgow 2015, en cambio sí a los (86.031) que lo validaron quinto en Montreal 2017, en el caso de los tres vanguardistas.

Otro elemento halagüeño para el santiaguero de 23 años, 1.60 metros de estatura y 63 kg de peso, radica en el hecho de haberse agenciado una de las 12 plazas en juego para Tokio, entre las otorgadas a los atletas no

clasificados con sus equipos.

De hecho, su presencia en suelo germano estuvo en dudas hasta casi el último minuto, pero la combinación de su esfuerzo, con el trabajo minucioso del equipo médico y el colectivo de entrenadores, le permitieron alistarse, y hasta ahora no ha defraudado en lo más mínimo.

Sus ejecuciones, con selecciones incluso a las que todavía no les ha incorporado los elementos de mayor complejidad, estuvieron en un entorno aceptable, superiores a las 13 unidades con excepción de los arzones, un aparato que conocemos sobradamente es su Talón de Aquiles, pues entre otras cuestiones la baja extensión de sus extremidades incide en que pueda realizar con la mayor fluidez y limpieza posible los movimientos en dicho aparato.

El indómito, sacó la cara por sus coequiperos Rafael Rosendi (75.114-plaza 103), y Randy Lerú, que solo se presentó en barra fija y manos libres, sin notoriedad en ninguno de los casos.

También con la mirada dirigida a Tokio culminó su performance Marcia Videaux, la única fémina de la legión y que al ubicarse en el lugar 53-50.632 ptos, entre más de 150 competidoras, mereció uno de los 20 cupos otorgados a las chicas que no clasificaron con sus respectivos elencos.

Para ella, nuevamente el caballo de salto (14.366) fue el aparato de notas más decorosas, en tanto la viga de equilibrio (11.733) devino la cara opuesta de la moneda.

Aquí las norteñas Simone Biles (59.432) y su coequipera Sunisa Lee (57.166), lanzaron la clarinada de lo que sería luego su barrida de conjunto, pues comandaron las acciones.

Este viernes Larduet saldrá otra vez a cautivar con sus mortales y giros. Esperemos que pueda al menos, repetir el rendimiento de preliminares, y lo que es más importante, que sus muñecas continúen respondiéndole al 100%, pues en la casi totalidad de los aparatos, las exigencias sobre estas son bien elevadas.

Por ahora, continuemos disfrutando con su clasificación olímpica, más que merecida.